

ESTACIÓN 1

1961 - 1970

MANUEL DEL CASTILLO NEGRETE, MÉXICO, LA UNESCO Y LA CREACIÓN DE CHURUBUSCO

1962
LOS FUNDADORES DEL CENTRO

Manuel del Castillo Negrete como jefe del departamento y Manuel Cortés, restaurador independiente que asumió durante un año la Escuela de Restauración de Obras Artísticas asociada por la SEP, conformaron un grupo de restauradores técnicos y promotores de difusa formación, dedicados a dar atención a los bienes culturales bajo custodia del INAH.



Personal del Departamento de Conservación de Muebles en el Ex Convento de Cuernavaca, 1961. Manuel Cortés a la izquierda y Manuel del Castillo Negrete a la derecha.



1962

DEPARTAMENTO DE CATÁLOGO Y RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO

Con su nuevo nombre, cambia su sede al Ex Convento del Carmen, donde permanecerá de 1962 a 1965.



Ex Convento del Carmen, San Ángel, Pabellón Nacional.

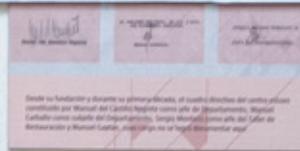
1961

DEPARTAMENTO DE CONSERVACIÓN DE MURALES

Este departamento fue una dependencia del INAH que fue inaugurada el mes de 1961. Su primera sede fue el Ex Convento de Cuernavaca.



Manuel del Castillo Negrete, 1961.



Desde su fundación y durante su primer decenio, el cuerpo directivo del departamento conformado por Manuel del Castillo Negrete como jefe de Departamento, Manuel Cortés como jefe del departamento, Jorge Manríquez como jefe del Taller de Restauración y Manuel Cortés, integró un equipo de trabajo dedicado a...

1

Churubusco. 50 años en la memoria. Una muestra conmemorativa de la conservación en el INAH

Mónica Badillo Leal, Gabriela Gómez Llorente y Mariana Pascual Cáceres*

*Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural,
Instituto Nacional de Antropología e Historia

*“La subjetividad es asunto de la historia tanto como lo son los hechos más visibles”
Alessandro Portelli, Lo que hace diferente a la historia oral*

Resumen

50 años de trayectoria de la conservación en el exconvento de Churubusco han producido acontecimientos que los restauradores destacan por su relevancia para la historia de la conservación-restauración en México. Para conmemorar el 50 aniversario de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) se diseñó una línea del tiempo que recuperara testimonios y documentos producidos por quienes han formado parte de este centro de trabajo. La línea del tiempo es un experimento para obtener y socializar información acerca de la historia del centro de trabajo durante cinco décadas, según la mirada y perspectiva de todo aquel que quisiera aportar datos al respecto. Para construirla se realizó una colaboración entre diferentes disciplinas y equipos de trabajo, empleando diversas estrategias de diseño para la información, la participación, así como el diseño gráfico, la producción y el montaje. En esta experiencia aprendimos más sobre cómo aproximar la información de la historia de la CNCPC a la comunidad y cómo crear estrategias de participación para que el público compartiera información sobre lo que reconoce como importante.

Palabras clave

Churubusco, muestra conmemorativa, diseño, participación, interacción.

Abstract

50 years of experience in the practice of cultural heritage conservation in the former convent of Churubusco in Mexico City, have produced events that professionals recognize because of their relevance in the history of conservation and restoration in Mexico. In order to commemorate the 50th anniversary of the Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) a timeline was designed, built from testimonies and documents produced by those who have been part of this workplace. The timeline resulted in an experiment to obtain and socialize information about the history of the CNCPC, joining the perspective of all those who contributed to it by providing data. Different disciplines and work teams collaborated in its creation, designing different strategies to encourage crowdsourcing in data collection, and a participatory design installation to socialize the results. In this experience, we learned more on how to bring the information about CNCPC's history to the community and how to create participation strategies so that different publics share information about elements that matter to them.

Keywords

Churubusco, commemorative exhibition, design, participation, interactivity.

Conmemoración y memoria

En 2016 el exconvento de Churubusco cumplió 50 años de ser el espacio del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) que alberga a la comunidad de restauradores más numerosa e importante de México. Entre su huerto, sus talleres, laboratorios y espacios administrativos, se formaron profesionales en restauración desde 1966 hasta 2003, cuando la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM) fue inaugurada oficialmente a un lado del exconvento. En la actualidad, alberga a la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC), ámbito profesional donde los restauradores han ejercido para el INAH desde los años sesenta.

Durante los primeros cinco años de la década de 1960 este espacio profesional se trasladó a tres sedes diferentes y en sus cincuenta años de trayectoria cambió seis veces de nombre, adaptándose a las complejidades teóricas, profesionales, sociales y técnicas que los casos de restauración en el contexto mexicano han demandado. En la actual CNCPC conviven profesionales que han formado parte del centro desde sus inicios y han vivido todo tipo de cambios y transformaciones, con profesionales que se han integrado en cada una de las décadas de vida de este centro. También ejercen en los diferentes espacios las generaciones más jóvenes de recién egresados, los profesionales que se ubican a cincuenta años de distancia de la fundación del centro.

¿Es posible integrar un relato que recoja la riqueza de las memorias individuales de quienes han integrado la vida de este lugar? ¿Se cuenta en este centro de trabajo con una memoria compartida? Estas dudas surgieron en algunos de los profesionales del centro, quienes en 2015 se reunieron para impulsar un proyecto de publicación identificado de manera coloquial como “Memorias de los 50 años de Churubusco”.¹ El proyecto de publicación inició entonces con una propuesta de diferentes ejes temáticos, no sólo el histórico, y con la intención de reunir diferentes perspectivas de análisis. Para lograr estos objetivos se lanzó una convocatoria de participación abierta a contribuciones. Entre las propuestas recibidas se planteó la creación de una línea del tiempo de la CNCPC, cuya finalidad era recuperar acontecimientos relevantes para los integrantes de este centro de trabajo a partir de distintos métodos y estrategias de participación que permitieran la recolección de datos y para lo cual se planteó recurrir a la colaboración de diferentes personas que accedieron a aportar entrevistas, documentos, fotografías, partes de sus propios proyectos e investigación, con la intención de celebrar los 50 años de Churubusco.²

Se colocó un dispositivo en el cual se solicitó a las personas que compartieran recuerdos relacionados, proyectos entrañables y objetos relevantes para el ejercicio de la restauración y la conservación. También se les enviaron cuestionarios a restauradores, trabajadores y extrabajadores de la CNCPC, para indagar sobre algunos aspectos de la disciplina a lo largo de

¹ Se trató con la entonces coordinadora nacional, Valerie Magar, junto con miembros de las diferentes direcciones y áreas de la CNCPC, como Thalía Velasco, Susana Miranda, Olivia Ibarra, María del Carmen Castro, Blanca Noval, Isabel Villaseñor, Mercedes Villegas, entre otras. Hay, además, otros investigadores del INAH y restauradores que desarrollan proyectos individuales sobre historia de la conservación en México, tanto en la CNCPC como en la ENCRyM, de manera paralela a las actividades que inició este “comité de memorias de Churubusco”.

² Muchas personas apoyaron en la investigación, así como en la creación de la línea del tiempo para exhibición. Queremos destacar a las restauradoras Yolanda Santaella, María Eugenia Marín, Mercedes Villegas, Bertha Peña, Luz de Lourdes Herbert, Martha Amparo Fernández, María Cristina Noguera, a los restauradores Agustín Espinosa y Luis Huidobro, al diseñador Alfonso Pineda y a los profesionales del archivo histórico de la CNCPC Carlos Orejel y Silvia Pérez, y de la fototeca de este centro a José Luis Pérez y Ana María Álvarez. También agradecer el apoyo en investigación y montaje de los “servicios sociales” Ana Ramírez, Israel Almaraz y Gabriela Junquera.



los años. Se hicieron recuperaciones hemerográficas y documentales en el archivo histórico de la misma institución y en diferentes publicaciones, así como investigación gráfica en los álbumes de la fototeca de este centro de trabajo, sobre los eventos destacados y publicaciones consultadas.



Figura 1. Infografía sobre los diferentes medios consultados entre 2015 y 2016.

Imagen: Mariana Pascual Cáceres.

@CNCPC-INAH.

Durante esta búsqueda de acontecimientos surgieron datos sobre objetos y proyectos de restauración ligados a sucesos relevantes para los informantes, de manera que se hizo evidente que, en el campo de la restauración en México, los bienes culturales están ligados a la naturaleza social del centro de trabajo, como lo ha destacado el filósofo Javier Tirado en sus disertaciones sobre la relación de los objetos con los acontecimientos (2002). Descubrimos que Churubusco, este espacio, está cargado de cincuenta años de historia que se han amontonado, demostrando que, como dice Foucault, “no vivimos en un espacio homogéneo y vacío, sino, al contrario, en un espacio totalmente cargado de cualidades” (Foucault, 1999: 17), un lugar que encierra varias épocas, muchos tiempos.

Decidimos trabajar con estos materiales para crear una línea del tiempo conmemorativa, de aniversario, con todas las implicaciones que para el ejercicio de la memoria conlleva. La titulamos *Churubusco. 50 años en la memoria*. Para crearla recolectamos datos de quienes se ofrecieron para compartirlos; no eran homogéneos, sino que guardaban diferentes estados en cuanto a materia; algunos sólidos y documentados; otros líquidos, donde datos y memoria se diluían; y algunos gaseosos, contruidos principalmente por sentimientos y percepciones. Asumimos que todos ellos forman parte de la evocación histórica que, como señala Manuel Cruz en su capítulo “Recordamos mal”, se materializa en el curso de una narración e implica un determinado recorte de las realidades evocadas, una selección, una valoración previa de estas realidades (Cruz, 2007b: 22). Aspiramos a que esta línea del tiempo fuera una representación de esas evocaciones y, siguiendo al mismo autor en otro de sus textos, con la conciencia de que “el mero ejercicio de la memoria todavía no nos garantiza nada” (Cruz, 2007a: 80).

Trabajamos sin la intención de que fuera un ejercicio para ubicar en el pasado las claves para interpretar el presente. Quisimos construir, a partir de recuerdos personales, la versión compartida de nuestro pasado pero ¿cómo distinguir entre la memoria compartida y la memoria individual? Es una duda que no pudimos responder, pero que decidimos nutrir integrando fotos, documentos y material gráfico a los testimonios que usamos para este relato, con el objetivo de que nuevas generaciones apreciaran algunos objetos e imágenes a partir de las cuales percibieran el pasado. Finalmente, documentos, testimonios o imágenes constituyen formas de registrar e interpretar lo que nos rodea, lo que dijera Donis A. Dondis sobre la cámara fotográfica puede funcionar para estas formas de memoria: “La cámara, constituye el eslabón final entre la capacidad innata de ver y la capacidad extrínseca de registrar, interpretar y expresar lo que vemos sin necesidad” (Dondis, 1973: 13, 19, 33).

La línea del tiempo conmemorativa *Churubusco. 50 años en la memoria*, se dividió en cuatro períodos que integran la información de manera cronológica. Se inauguró a finales de octubre de 2016. Así como los datos que mostramos se recabaron con participación de varias personas a fin de integrar múltiples voces, también se incluyeron en el diseño de la muestra diferentes estrategias de interacción y participación para quienes la miraran.

Aunque sabemos que sobre la conmemoración del pasado es discutible la manera en que se seleccionan los acontecimientos, consideramos que el desarrollo de 50 años de este centro de trabajo, sus aniversarios, su recordatorios y la fascinación que pueda producir en la memoria, es un digno recurso para abonar a la legítima relevancia de una profesión imprescindible para la conservación del patrimonio cultural mexicano y extender su importancia en el tiempo y en el espacio.

Diseño

La intención de esta muestra fue trasladarnos a Churubusco y sus espacios en otros tiempos. La historia se contó a través de una línea del tiempo diseñada a partir de información recabada, fotografías seleccionadas y mecanismos interactivos que nos permitieron establecer ese vínculo con el pasado. “El diseño gráfico es el oficio de construir, seleccionar signos y colocarlos adecuadamente en una superficie con el fin de transmitir una idea” (Hollis, 2012: 10, 11, 20). La representación visual de los acontecimientos seleccionados se realizó con ayuda del diseño gráfico y sus herramientas: color, composición, forma e imágenes.

El color permitió identificar los cuatro periodos en que se dividió la muestra, estableciendo un recorrido cronológico lineal para que las personas pudieran detenerse en la década de su interés. De esta forma, las décadas de convirtieron en “estaciones” tematizadas por títulos que definían la información que se encontraba en cada una de ellas.

La composición se logró al identificar ciertas fotografías que ilustraron los recuerdos más recurrentes aportados por los colaboradores. La información recabada, las fotografías y los datos obtenidos se jerarquizaron para generar un discurso visual ilustrativo, contemplativo y representativo de los momentos importantes de cada década. Para complementar el discurso visual, se emplearon imágenes de documentos originales (firmas, oficios, logotipos, folletos de cursos, carteles y fotografías de lugares, personajes y eventos) que ayudaron a la lectura y comprensión de cada estación. El recorrido por las estaciones se diseñó de manera lineal en las paredes del pasillo principal del centro que da acceso a los talleres de restauración.



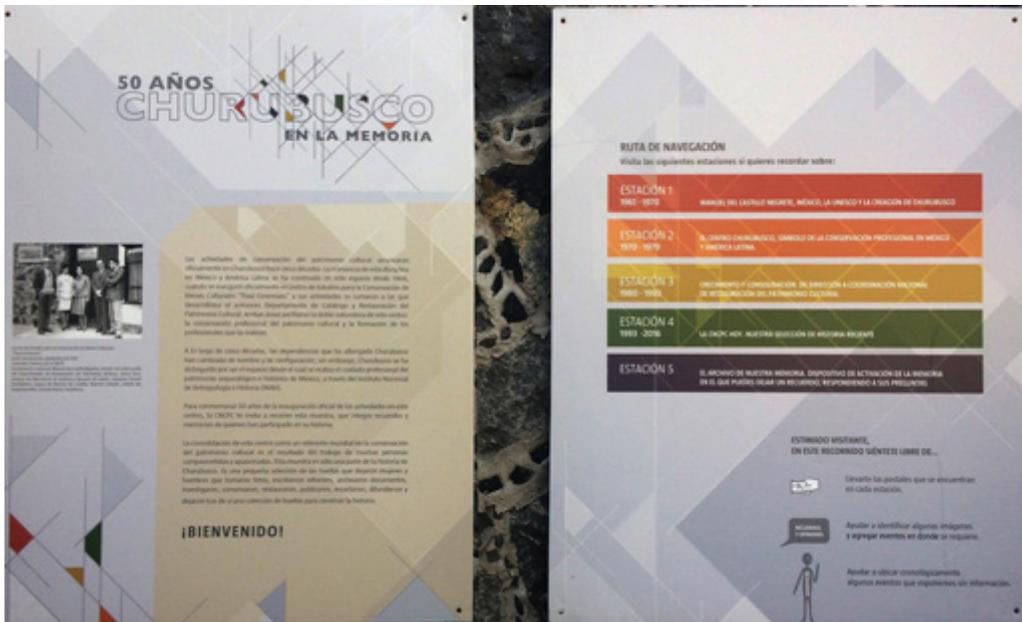


Figura 2. El color permitió identificar los cuatro períodos en que se dividió la muestra. Cédula introductoria y cédula del recorrido tematizado en estaciones. Imagen: Julio Martínez Bronimann, ©CNPC-INAH, 2016.



Figura 3. Estación 1. 1961-1970. Manuel del Castillo Negrete, México, la UNESCO y la creación de Churubusco. La información recabada fue jerarquizada para generar un discurso visual. Imagen: Julio Martínez Bronimann, ©CNPC-INAH, 2017.

Durante el recorrido, y para mantener el interés de las personas, se estableció un evento que hilara el discurso en torno al espacio, más que en torno a los acontecimientos. Se eligió utilizar el nombre que ha tenido el centro de trabajo a lo largo de sus 50 años, como evidencia de su transformación en el tiempo y de implicaciones que, para su comunidad, ha tenido el uso de palabras como departamento, dirección o coordinación nacional; o, para la disciplina, conceptos como patrimonio artístico, patrimonio cultural, restauración o conservación.



1966

Inauguración del Centro de Estudios para la Conservación de Bienes Culturales "Paul Coremans". El Departamento de Catálogo y Restauración del Patrimonio Artístico recibe el nombre de Departamento de Restauración del Patrimonio Cultural.

Figura 4. Los diferentes nombres de Churubusco a través del tiempo.

Imagen: Mónica Badillo Leal, ©CNCPC-INAH, 2016.

Participación e interacción

El interés por tomar en cuenta a las personas que han formado parte de Churubusco y a quienes han contribuido activamente con esta institución nos motivó a hacerlas partícipes de este acontecimiento como personajes centrales en todas las etapas del proyecto. Esta muestra se dirigió a ellas con especial atención, se diseñó pensando en ellas, se esperó "algo" de ellas. A través de su participación, por medio de entrevistas, cuestionarios³ y un dispositivo de consulta diseñado para obtener datos para este proyecto, se obtuvo información inicial que, después de ser curada, se convirtió en acontecimientos referenciales para esta línea del tiempo.

Es importante definir las diferencias entre la interacción y la participación, para Stephen Bitgood, la participación durante una exposición se define como "un artefacto con el cual la respuesta del visitante a una exposición produce un cambio en la exposición" (Bitgood, 1991: 4). Asimismo, hay diferentes maneras de generar cambios a través de acciones o mecanismos interactivos. El intercambio de información entre el diseño y los usuarios, donde el usuario aporta y deja "algo" de información, involucra un nivel de participación mayor que la simple manipulación de un elemento que le permita acceder a más información o retirar algo de la exposición.

³ Se distribuyeron los cuestionarios de forma digital a un poco más de 50 personas, así como impresos, a diferentes restauradores, entre los cuales se incluye a profesionales que trabajaron o estudiaron en la década de 1960 y aún ejercen, así como profesionales que han ejercido a lo largo de los años 1970, 1980 y 1990. Aunque la tasa de respuesta a estos cuestionarios no fue muy alta (se recibieron 19 respuestas), la participación constante de profesionales como Yolanda Santaella, Luz de Lourdes Herbert, Haydée Orea, Agustín Espinosa, Sandra Cruz, Valerie Magar, entre otros restauradores, representó un gran apoyo para este proyecto.



Si bien en ambos casos existe participación, en la acción de intercambiar o de sólo manipular un elemento reside la diferencia.



Figura 5. Diseño y usuarios. Sergio Montero, uno de los fundadores de Churubusco, y Agustín Espinosa, miembro pionero de las primeras generaciones profesionales, visitan la muestra.
Imagen: Óscar Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2016.

A través del diseño de mecanismos de participación e interacción, se intentó combinar el pasado con el presente. El lector, que es el usuario y a la vez la fuente de información, se lleva “algo” y aporta “algo” a cambio, para formar la memoria colectiva de los 50 años de Churubusco.

Durante su recorrido por las cinco estaciones o unidades de información que conformaron la línea del tiempo, y como parte de su experiencia, el usuario interactuó a través de diversos mecanismos:

- Toma una postal con una imagen e información diseñada para sí (se lleva “algo”).



Figura 6. Contenedor de postales.
Imagen: Óscar Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2016.

- Accede a información para ampliar lo que puede observar en la foto (se lleva "algo").



Figura 7. Cédula "descubre personajes". Imagen: Gabriela Gómez Llorente, ©CNCPC-INAH, 2016.

Respecto de la participación, propusimos las siguientes estrategias:

- Agregar, a través de un *post-it*, datos, eventos, comentarios o experiencias significativas que le interesa compartir (deja "algo").

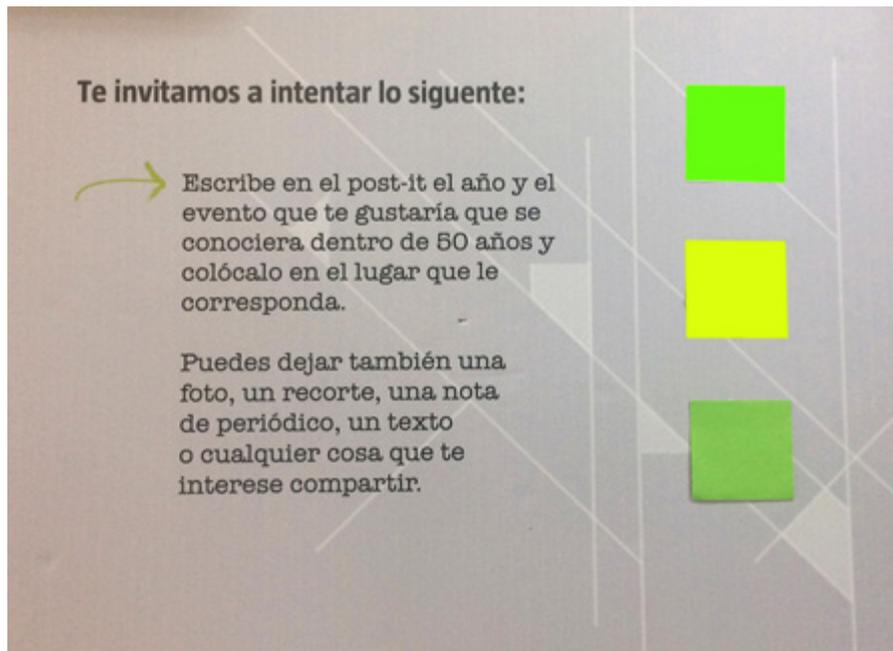


Figura 8. Panel de comentarios. Imagen: Óscar Gutiérrez Vargas, ©CNCPC-INAH, 2016.



- Activa su memoria, para identificar personas y agregar el nombre de “alguien” a partir de una fotografía (deja “algo”).

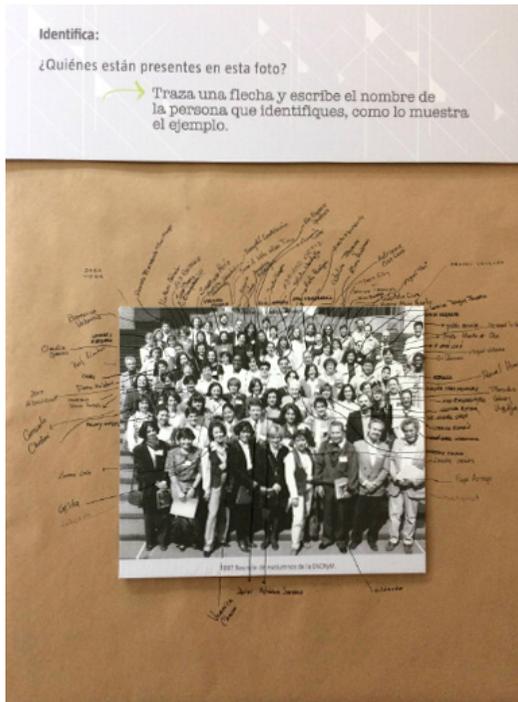


Figura 9. Panel de identificación de personas.
Imagen: Gabriela Gómez Llorente,
©CNCPC-INAH, 2016.

- Regresa al pasado y recuerda datos, corrige la información que se encuentra en la línea del tiempo (deja “algo”).

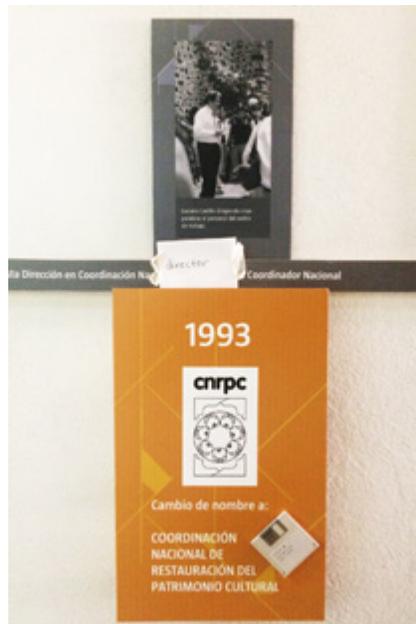


Figura 10. Datos corregidos por un usuario.
Imagen: Mónica Badillo Leal, ©CNCPC-INAH, 2016.

Consideraciones finales: sobre la memoria, la participación y la conmemoración

Este proyecto produjo diferentes resultados positivos, como la identificación de fotografías o la digitalización y socialización de documentos, así como de material del archivo y la fototeca. Además, se trabajó en el registro audiovisual de entrevistas con pioneros, fundadores y personal de la hoy CNCPC, que constituye un acervo oral importante para nuestro centro de trabajo y que se suma a la documentación con la que han trabajado de manera previa profesionales como Elsa Arroyo o Katia Perdigón, en tesis para las que utilizaron comunicación personal con agentes clave para la restauración, mismas que pueden consultarse en la biblioteca de la CNCPC.

El proyecto contó con una importante cantidad de colaboradores que mediante su participación lo fortalecieron, lo cual apoyó uno de nuestros objetivos principales, a saber, la participación de quienes desearan imprimir un sentimiento de identificación y apropiación a los acontecimientos históricos.

Para resumir nuestras conclusiones de lo que aprendimos durante este proyecto decidimos utilizar cuatro de las seis tesis que el especialista en gestión social Bernardo Kliksberg propone en su artículo “Seis tesis no convencionales sobre participación” (1998), pues consideramos, como el autor señala, que la participación al centro de los proyectos propicia cambios significativos en la percepción que tenemos de la realidad. De las seis tesis que propone, nos centramos en las siguientes cuatro para orientar los comentarios acerca de los resultados de este proyecto.⁴

La participación da resultados

Para lograr mejores resultados, el nivel de participación en cuanto a número de personas involucradas y responsabilidad que se adquiere al participar, debe ser mayor. En este sentido, el proyecto que comentamos planteó la participación de personal trabajando en la CNCPC, pero no logró abarcar una proporción representativa de la población de restauradores a los que se les solicitó que aportaran información. Si calificamos el nivel de implicación directa en la muestra, encontramos que este fue bajo, pues detectamos muy pocos cambios en los interactivos participativos, lo cual refleja poca colaboración, siendo las modificaciones al material instalado nuestro indicador de cambio.

Asimismo, consideramos que un punto débil de este proyecto fue que no se pensó en público externo al centro para socializar esta información, pues se dirigió de manera muy exclusiva a trabajadores actuales del centro, aunque todos aquellos que han pasado por aquí formaban parte del público potencial.

⁴ Las otras dos tesis del autor se refieren a temas relacionados con metas gerenciales en instituciones públicas del siglo XXI y, aunque consideran el uso de métodos innovadores y efectivos para incrementar la participación de los empleados y el trabajo en equipo para generar confianza y la cooperación entre miembros de una organización, están muy enfocadas al trabajo administrativo y la correcta inversión de recursos económicos, más que al desarrollo social o cultural. Dichas tesis se titulan “La participación tiene ventajas comparativas” y “La participación es un núcleo central de la gerencia del año 2000”.



La participación enfrenta fuertes resistencias e intereses

Aunque es cierto que en algunas ocasiones existe resistencia a la participación por parte de la comunidad de la CNCPC, pudimos concluir que gracias a la participación de pocos involucrados generó y sumó información útil para la construcción de la memoria colectiva de los 50 años de Churubusco como centro de trabajo. Sin embargo, el proyecto en realidad no indagó con profundidad en procesos históricos que podrían explicar la resistencia a contribuir con datos y notas sobre el pasado ni sobre los efectos que pudo causar en la comunidad que se exhibieran ciertos acontecimientos y no otros.

Se requieren políticas y estrategias orgánicas y activas para hacer avanzar la participación

Parte importante del proyecto fue ejercitar diferentes formas de aproximación para solicitar la participación de los miembros del centro de trabajo. Sin embargo, detectamos que el proyecto para crear la muestra *Churubusco. 50 años en la memoria* no planteó de manera clara desde el inicio la forma en la que los datos serían utilizados. Asimismo, no se aclaró que se haría una curaduría de la información recabada, lo cual implica que se impondría un criterio de diseño de la información que no fue consensuado con los participantes. Creemos que esto no contribuyó a una estrategia orgánica que permitiera avanzar la participación, y que deberá convertirse en prioridad para los proyectos que consultan o solicitan participación de un grupo o comunidad ser claros al respecto de sus objetivos, procesos y resultados esperados. En el futuro nos concentraremos en aprovechar más el conocimiento generado por la participación, para que rinda más frutos, y continuaremos orientando nuestros esfuerzos a la creación de experiencias de comunicación participativas.

La participación se halla en la naturaleza misma del ser humano

La participación significa una experimentación social compleja y a su búsqueda nos sumaremos quienes creamos en su avance. Desde diferentes áreas de la jerarquía institucional y con diferentes roles, lograr que nuestras propuestas avancen hace necesaria la integración de las teorías sobre participación, tanto a nivel investigación, diseño y comunicación, como respuesta a los discursos y ejercicios planteados hacia nuestra comunidad.

Dice la especialista en procesos de construcción de proyectos culturales participativos Nina Simon que hay tres razones por las cuales una institución se involucra en este tipo de proyectos: para dar voz y responder a las necesidades e intereses de miembros de su comunidad, para proveer un espacio para el diálogo y la interacción comunitaria, así como para ayudar a los participantes a desarrollar habilidades que los fortalezcan en sus metas personales y comunitarias (Simon, 2010).

Sin embargo, obtener todo esto es un reto que no se debe tomar a la ligera y que en el proceso de desarrollo de la muestra *Churubusco. 50 años en la memoria* se puso en evidencia. Será necesario planificar a profundidad las estrategias que planteen estos objetivos, tomando en cuenta las experiencias aprendidas para profundizar en el significado y resultados que la participación puede ofrecer a la memoria compartida de una comunidad profesional única en México.





Referencias

Bitgood, Stephen (1991) "Suggested Guidelines for Designing Interactive Exhibits", *Visitor Behaviours*, [en línea] VI (4): 4-11, disponible en: <http://www.informalscience.org/sites/default/files/VSA-a0a1x8-a_5730.pdf>, [consultado el 18 de febrero de 2015].

Cruz, Manuel (2007) *Acerca de la dificultad de vivir juntos*, Barcelona, Gedisa Editorial.

Cruz, Manuel (2007) *Cómo hacer cosas con recuerdos*, Madrid, Katz Editores.

Dondis, Donis A. (1973) *La sintaxis de la imagen*, Barcelona, Gustavo Gili.

Foucault, Michel (1985) *De los espacios otros*, [pdf] disponible en: <http://yoochel.org/wp-content/uploads/2011/03/foucault_de-los-espacios-otros.pdf>, [consultado el 14 de agosto de 2016].

Hollis, Richard (2012) *Writings about graphic design*, London, Occasional Papers.

Kliksberg, Bernardo (1999) "Seis Tesis no convencionales sobre participación", *Revista de Estudios Sociales* [en línea] (4), disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81511266010>>, [consultado el 29 de mayo de 2017].

Simon, Nina (2010) *The participatory museum*, [documento electrónico] disponible en: <<http://www.participatorymuseum.org/read/>>, [consultado el 15 de agosto de 2017].

Tirado, Francisco Javier (2002) "Los objetos y el acontecimiento. Teoría de la socialidad mínima", *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, [en línea] (1) disponible en: <<http://atheneadigital.net/article/view/n1-tirado/41>>, [consultado el 27 de mayo de 2017].

